



Los retos de la enfermería en **MEDICINA LABORAL**



El profesional de enfermería realiza la valoración, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación del autocuidado, estableciendo así las necesidades individuales del trabajador, proceso de atención que se realiza dentro de un marco de responsabilidad y liderazgo, propio del enfermero, pero a la vez coordinado dentro de un ámbito multidisciplinario que favorezca el logro de los objetivos del plan de autocuidado.

Dentro de este marco multidisciplinario, la enfermería juega un papel relevante en lo que a promoción de la salud y prevención de la enfermedad se refiere. Participa en la identificación, evaluación y control de riesgos de los puestos de trabajo, con la finalidad de proteger al trabajador de situaciones perjudiciales para su salud; a la vez que interviene en la ejecución de programas para implementar hábitos de salud y autocuidado en el ámbito laboral.

Desde la admisión al servicio de salud, el profesional en enfermería tiene una visión general de los hechos que conllevan a la lesión del trabajador, lo cual complementado con la entrevista, valoración y exploración, permite registrar datos fundamentales que orienten a establecer no solo el diagnóstico, sino también el origen de la lesión, que a su vez, definirá el responsable de las prestaciones asistenciales y económicas a las cuales tenga derecho el trabajador de acuerdo a nuestra normatividad y legislación actual.



Una vez que el trabajador es víctima de un accidente o enfermedad laboral debe ser orientado y direccionado hacia las diferentes Instituciones de salud que estén en capacidad de proporcionar los servicios y autocuidados necesarios de los requerimientos del usuario y su oportuna atención.

El rol administrativo de enfermería en la medicina laboral cobra gran relevancia en la fase de atención al siniestro ya sea en situaciones de accidentes de trabajo o en fases agudas de enfermedades laborales, dando gestión de las solicitudes médicas con especialistas de la red de servicios y proveedores especializados, garantizando la integralidad de las prestaciones en todas las fases del tratamiento; se busca de esta manera la generación de autocuidados holísticos de la persona y la recuperación parcial o total de condiciones que faciliten su integración socio-laboral.

La captación del usuario hacia el tratamiento de las consecuencias de la accidentalidad laboral, es tarea fundamental para evitar el aumento de secuelas a todo nivel, que puedan ser de alto impacto y potencialmente invalidantes al futuro para el trabajador. Dentro de este camino y con el compromiso inherente del profesional de enfermería se deberá garantizar que el usuario sea encaminado a un programa de rehabilitación integral por medio del cual se logre la recuperación del mismo en los campos funcional, profesional y social; es allí donde cada profesional debe clasificar la severidad del evento según la normatividad vigente.

Este es un proceso continuo y coordinado de todo un equipo multi e interdisciplinario en conjunto con el trabajador ya que de él depende el éxito de esta etapa, que comprende el suministro de servicios





funcionales, ocupacionales y psicosociales, orientados a apoyar las acciones sobre el entorno en el que se dará la integración o inclusión del trabajador a fin de obtener un desempeño ocupacional competitivo y óptimo tanto para las empresas como para sí mismo. Además, como parte de la prevención terciaria, la enfermería realiza

una acción mediadora entre la empresa y el trabajador para lograr los ajustes necesarios del puesto de trabajo, y finalmente realizar las mejoras encaminadas a todo el personal y a la propia compañía que permita minimizar la siniestralidad.

Conclusión

El crecimiento de la industria y la revolución tecnológica por la cual atraviesa el mundo, trae consigo problemas en la salud laboral y social de los trabajadores, convirtiendo la Salud y Seguridad en el Trabajo en una necesidad de primer orden y en un reto para la profesión de enfermería, que con base a sus principios teóricos, prácticos, éticos y gerenciales logren impactar positivamente en la atención primaria en salud.

La intervención de enfermería, se refleja en la planeación, ejecución y evaluación de programas, que logran fomentar espacios de autocuidado y cuidado, favoreciendo la disminución de accidentes y enfermedades laborales; demostrando así, que al incursionar en otros campos de acción contribuye a la perduración de la esencia de la profesión.

En el ámbito administrativo, el profesional de enfermería ha logrado involucrarse ampliamente en procesos que brinden autocuidado a los usuarios a través de procedimientos como autorizaciones tanto de urgencias como de servicios electivos basados en la pertinencia

médica, donde según sus parámetros y experticia orienta el manejo y cubrimiento del tratamiento médico y de rehabilitación de los asegurados.

De lo anterior, es importante resaltar que de la responsabilidad y calidad en el proceso de autorizaciones, depende en gran medida de que la prestación de servicios por parte de las aseguradoras a través de las IPS, sean oportunos, eficaces y suficientes, tendientes a minimizar el sobrecosto y reproceso de los tratamientos, que finalmente se ven reflejados en la recuperación parcial o total de los trabajadores.

Asimismo, abordar la salud y seguridad en el trabajo implica más que una visión de los procesos laborales en la cual el Profesional de Enfermería contempla al ser humano como un ser integral y por ello brinda los autocuidados necesarios, considerando tanto entorno familiar como laboral y su participación como individuo en una comunidad, contribuyendo así con el mejoramiento, protección y promoción de la vida y de la salud.